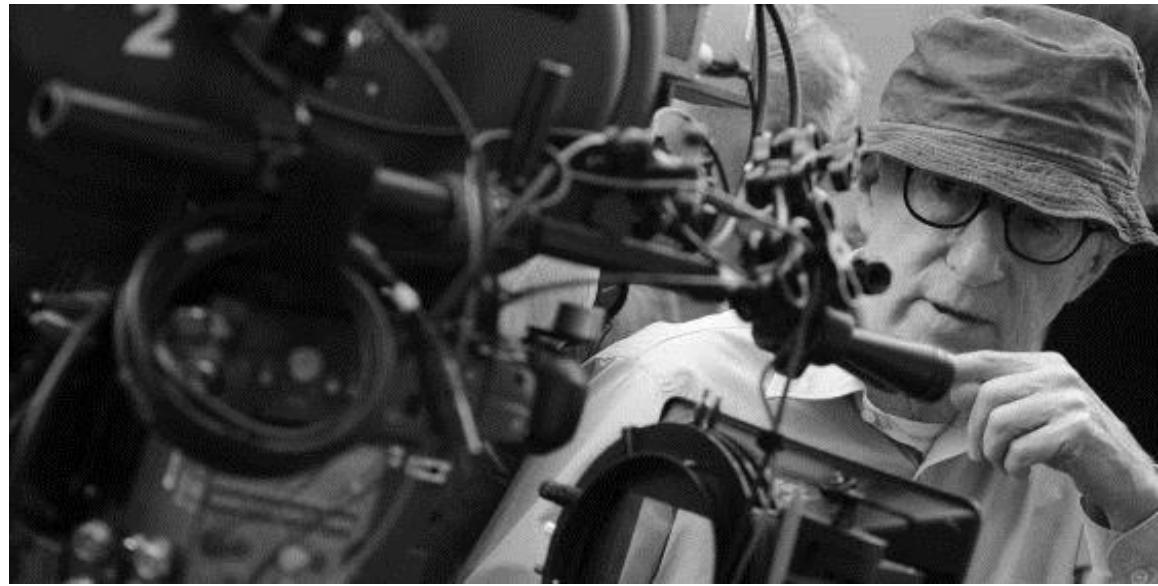
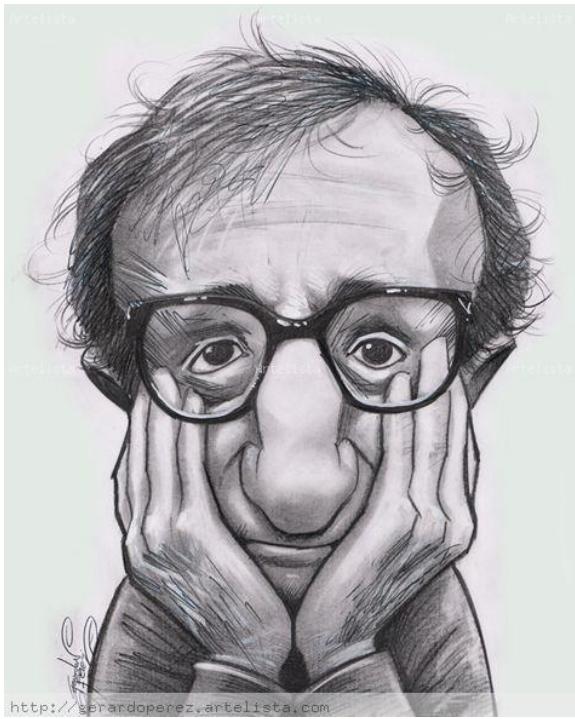


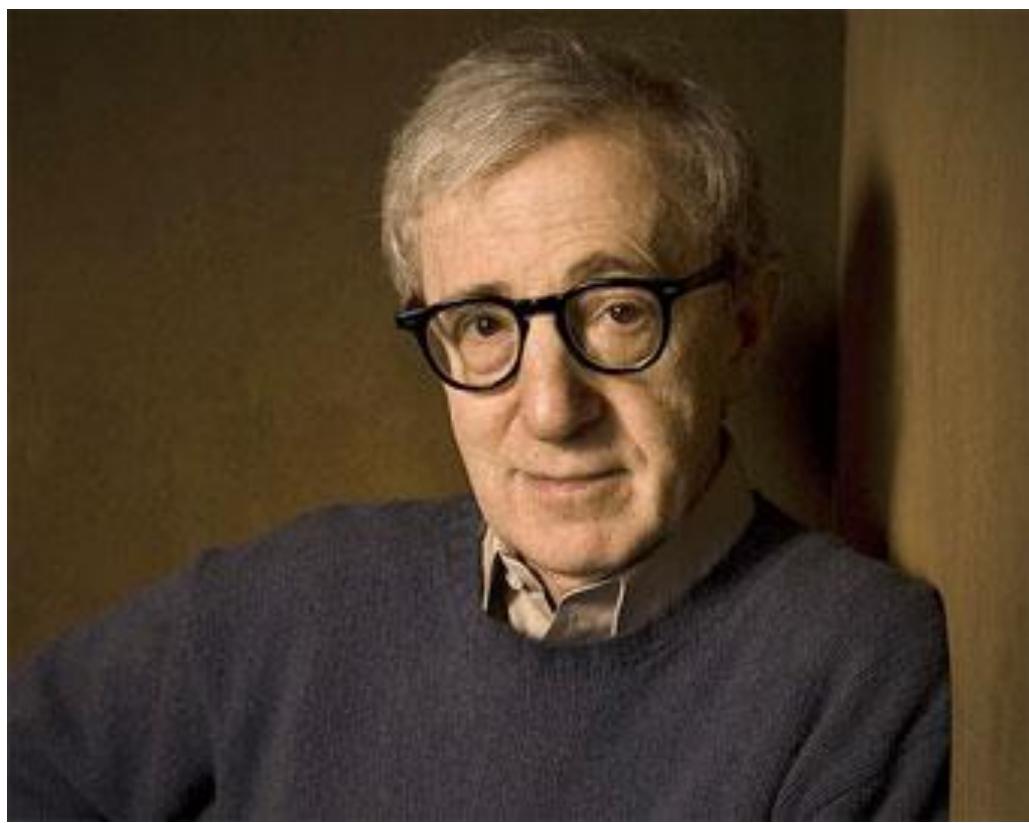
Woody Allen

Sin plumas

Woody Allen (1935-)



Club de lectura, Biblioteca Ágora



Woody Allen

El autor

(Heywood Allen Stewart Konigsberg; Nueva York, 1935) Director, actor y guionista cinematográfico estadounidense. Aunque llegó a ingresar en la universidad, no tardaría en abandonarla. Desde muy joven se dedicó a vender chistes a famosos columnistas y cómicos profesionales (Ed Sullivan, Sid Caesar, Jack Paar o Pat Boone). Más tarde escribió sketches para clubes nocturnos, revistas de Broadway y programas de televisión, desarrollando una comicidad cercana a la de los clásicos Chaplin, Keaton, Lloyd, hermanos Marx y Jerry Lewis.

Su primera aparición personal en televisión, en el *Tonight Show*, le permitió ser descubierto por el productor Charles Feldman, quien le encargó el guión de *¿Qué tal, Pussycat?*, una comedia de Clive Donner rodada en 1965 en la que también actuó. Colaboraba, mientras tanto, en revistas como Playboy, The New Yorker y Evergreen. A esa época se remonta su afición al jazz; empezó tocando el saxo y luego se pasó al clarinete.

En 1969 se le presentó la oportunidad de rodar *Toma el dinero y corre*, su primer filme como director, estructurado aún como una sucesión de gags. A ésta le siguieron películas como *Bananas* (1971), *Todo lo que siempre quiso saber sobre el sexo y nunca se atrevió a preguntar* (1972), *El dormilón* (1973), o *La última noche de Boris Grushenko* (1975), trabajos que pusieron de manifiesto sus especiales dotes para la sátira. Uno de los méritos de Allen es haber conseguido actualizar la comedia estadounidense, caída en desuso. Su personal estilo y su soltura en la narración propiciarán pronto los grandes éxitos.

Club de lectura, Biblioteca Ágora

En 1972 coprotagonizó, junto a la actriz Diane Keaton, el largometraje *Sueños de un seductor*, de Herbert Ross. La interpretación de Woody Allen en esta comedia es uno de los hitos de su carrera. A continuación, Allen y Keaton iniciaron una relación sentimental que se vio reflejada en su participación en diversos filmes, entre ellos el más galardonado de los dirigidos por Allen, *Annie Hall*, que obtuvo el Oscar al mejor director, al mejor guión original (Marshall Brickman y el propio Allen), a la mejor actriz (Diane Keaton) y a la mejor película.

Después de rodar en 1978 el film bergmaniano *Interiores*, en 1979 volvió a la comedia con su obra *Manhattan*, una de las más destacadas de su carrera. Crónica romántica y divertida del ambiente seudointelectual neoyorquino, Allen protagonizaba la película junto con Diane Keaton, Michael Murphy y Mariel Hemingway. Según el propio autor, la fotografía (en blanco y negro) no hace suficiente justicia a la belleza de Hemingway: "Eres la respuesta de Dios a Job", dice Woody a Mariel en una de las escenas.

Historia de enredo y crónica sentimental entre dos parejas que intercambian amores, Woody Allen da vida en *Manhattan* al guionista de televisión Isaac Davis, enamorado de la adolescente Tracy. Esta relación con una menor escandalizó al público estadounidense y la película fue calificada R, sólo tolerada para mayores. El objetivo de Allen no era crear escándalo, sino rendir homenaje a su ciudad y a su músico, George Gershwin. *Manhattan* logró el favor de la crítica y obtuvo dos nominaciones al Óscar, mejor guión y mejor actriz secundaria (Mariel Hemingway).



Manhattan (1979)

El personaje de Woody Allen, arquetipo del ciudadano medio estadounidense, es un hombre judío de marcado aire tímido y neurótico, obsesionado por el sexo y el psicoanálisis, y con dificultad para relacionarse con las mujeres: un nuevo tipo cómico que ya había adquirido entidad en *Annie Hall*. Si Chaplin o Marx utilizan disfraces específicos que permiten diferenciar el personaje y la persona, en el caso de Allen ambos forman, aparentemente, un solo individuo. Woody lleva, fuera y dentro del escenario, los mismos pantalones de pana holgados y el mismo suéter gastado, las mismas gafas de montura negra y los mismos zapatos cómodos. Su personaje, un inadaptado obstinadamente juicioso que persevera a pesar de miedos y neurosis, es una divertida creación a partir de una base personal exagerada.

Poco a poco, los trabajos de Allen fueron imbuyéndose de su fuerte personalidad, con motivos recurrentes como el judaísmo, el psicoanálisis y la comunicación en la pareja. En esta línea surgieron, tras *Manhattan*, películas *La rosa púrpura de El Cairo*(1985) o *Hannah y sus*

hermanas (1986), las dos últimas protagonizadas por Mia Farrow, su nueva pareja tras su ruptura con Diane Keaton a principios de los años ochenta, aunque su relación con esta actriz también llegaría a su fin, en este caso de forma abrupta, hacia 1993.

Durante la década de los noventa, sin perder el humor cáustico que lo caracteriza, las películas de Woody Allen adquirieron un tono más reflexivo y trascendental. *Delitos y faltas* (1990), *Misterioso asesinato en Manhattan* (1993), *Balas sobre Broadway* (1994) y *Desmontando a Harry* (1998) son otras de sus películas más aclamadas. Los más recientes títulos de su filmografía son *La maldición del escorpión de jade* (2001), *Hollywood ending* (2002), *Anything else* (2003), *Melinda y Melinda* (2004), *Match Point* (2005), *Scoop* (2006) y *El sueño de Cassandra* (2007).

En 2002 le fue concedido el Premio Príncipe de Asturias de las Artes y en 2007 fue investido doctor honoris causa por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Allen es además autor de varios libros en los que despliega arrolladoramente su cáustico y archiculito humor, como *Getting Even* (Cómo acabar de una vez por todas con la cultura) y *Without Feathers* (Sin plumas), y de diversas obras de teatro.

Biografías y vidas: la enciclopedia biográfica en línea
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/allen.htm>

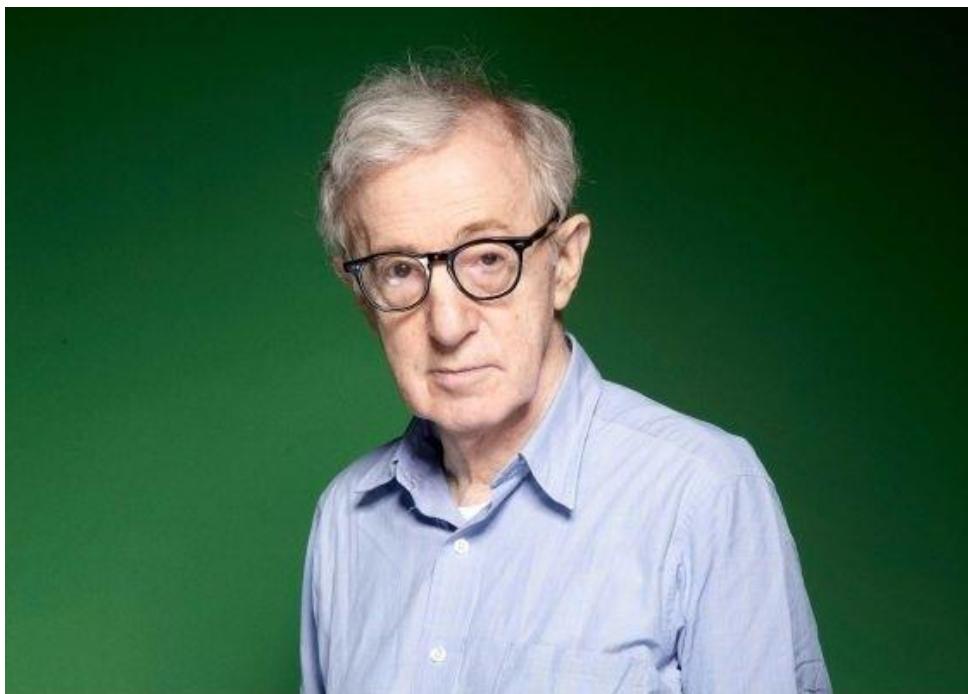
Club de lectura, Biblioteca Ágora

Woody Allen: "De no ser tímido, habría tenido una vida mejor"

Joseba Elola

El País Semanal (Entrevista), 2/11/2014

Claustrofóbico, alarmista, tímido, pesimista... Calificativos para un cineasta genial que con casi 80 años, vuelve a su cita anual con una nueva película: 'Magia a la luz de la luna'



MANUEL LAGOS CID

Los chistes, la angustia existencial, el autoanálisis, la lucidez. Los pensamientos sombríos, los requiebros, la falta de esperanza, el buen humor. El cine de Woody Allen contiene todos estos elementos, Woody Allen se compone de todos ellos, y todos ellos aparecen a lo largo de esta entrevista que se celebra en un lujoso hotel de París. A punto de cumplir los 80 años, el viejo Allan Stewart Königsberg, mago de la palabra cinematográfica, reverenciado director y agudo comediante, autor de películas deslumbrantes como *Manhattan*, *Annie Hall*, *Zelig* o *Delitos y faltas*, entre muchas otras, acude fiel a su cita anual con las pantallas, un compromiso del que no se ha apeado más que dos veces desde el año 1966. Una película al año. Su compulsión en la elaboración de largometrajes no tiene parangón. Y ya van 46 películas detrás de la cámara.

Magia a la luz de la luna, su nueva entrega, la historia de un mago interpretado por Colin Firth que intenta desenmascarar a una médium (Emma Stone) en la Francia de los años veinte (se estrena el próximo 5 de diciembre), llega después [de una de las más aclamadas películas de su filmografía, *Blue Jasmine*](#). Allen se muestra en buena forma durante la entrevista. Cualquiera diría que va a cumplir 80. Sólo se incomoda cuando es preguntado [por la acusación de su hija](#)

Club de lectura, Biblioteca Ágora

adoptiva Dylan Farrow, que afirma haber sido víctima de abusos sexuales cuando tenía siete años. A pesar de que el caso fue desestimado en 1993 por falta de pruebas, Dylan Farrow escribió el pasado mes de febrero una carta en *The New York Times* en la que volvía a acusarle. Sólo en lo relativo a esta cuestión Allen se revuelve en el sillón, sobreponer su argumentario sobre el enunciado de la pregunta y hace todo lo posible por evitar la cuestión.

"Estás condenado a muerte desde el nacimiento. ¿Y todo para qué?"

El hombre que sueña con arañas, según confiesa, y cuya película favorita es *El ladrón de bicicletas*, del maestro De Sica, responde ligeramente repantingado en una butaca de la habitación 205 del hotel Le Bristol en el que botones con bonete acarrean paquetes por recepción como si siguiéramos en ese París de los años veinte que a Allen tanto le fascina. Habla con cierta lentitud, lúcido y pesimista. De vez en cuando, detrás de sus palabras, emerge su sonrisa de niño pillo.

A través del mago Stanley Crawford, el protagonista de su nueva película, usted describe a un hombre que quiere escapar de la realidad para abrazar la magia. ¿Hace usted lo mismo?

Sí, pero no podemos. A los dos nos gustaría que hubiera algo mágico en el universo, en la vida, pero, desafortunadamente, parece que lo que ves es lo que hay.

O sea, que es usted tan racional como el personaje.

Totalmente.

¿Y qué supone esto en su vida? Significa que la mayor parte del tiempo estás deprimido, en vez de estar feliz. Es triste la condición del ser humano, tener que pasar por esto...

¿A qué se refiere?



Woody Allen junto a Colin Firth durante el rodaje de la película

esto? ¿Por qué es importante que

Vivimos en un mundo que no tiene sentido, ni propósito. Somos mortales, y todas las preguntas importantes... Para mí lo importante no ha sido nunca quién es el presidente de Estados Unidos, esas cuestiones van y vienen. Las preguntas importantes se quedan con nosotros y no tienen respuesta. ¿Por qué estamos aquí? ¿Qué estamos haciendo aquí? ¿De qué va

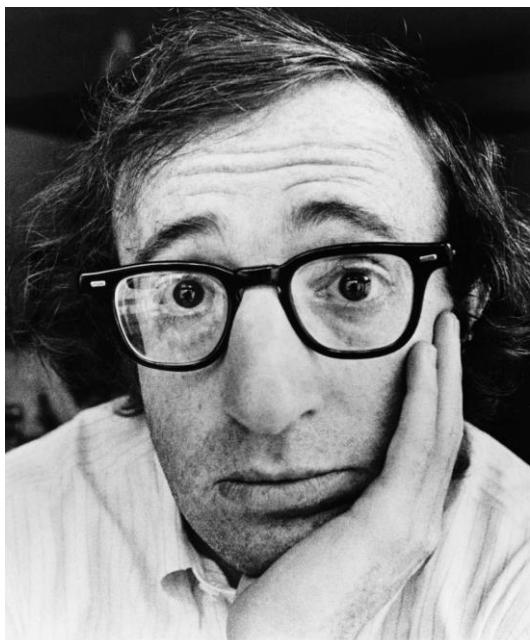
Club de lectura, Biblioteca Ágora

envejezcamos, por qué morimos? ¿Qué significa la vida? Y si no significa nada, ¿de qué sirve? Esas son las grandes cuestiones que nos vuelven locos, no tienen respuesta, y uno tiene que seguir adelante y olvidarse de ellas.

Usted ha abordado todas estas cuestiones a lo largo de su filmografía. A medida que pasa el tiempo, ¿las afronta uno de un modo distinto?

Alguna gente sí; alguna gente cambia. Yo no he cambiado lo suficiente; ojalá hubiera podido cambiar más. Hay gente cuyos puntos de vista se modifican según pasan las décadas. Empiezan creyendo en Dios y cuando son más mayores ya no creen porque la vida les ha desilusionado. A otros les pasa lo contrario, se hacen mayores y empiezan a creer en Dios porque su experiencia les lleva a la conclusión de que hay un poder superior, que hay algo más...

No es su caso.



CORBIS (CORBIS)

No, yo no creo. Tengo una visión pesimista y realista de las cosas. Como Colin Firth en esta película, creo que lo que ves es lo que hay.

En un momento dado de la película, el personaje interpretado por Emma Stone dice algo como: "Todos necesitamos mentiras para poder vivir". ¿Necesitamos mentiras para vivir?

Sí; Nietzsche lo dijo; Freud lo dijo; Eugene O'Neill lo dijo en una de sus obras. Necesitamos espejismos, la vida es demasiado terrible de afrontar y no podemos afrontar la verdad de lo que es la vida porque es demasiado horrible. Cada ser humano posee un mecanismo de negación para sobrevivir.

La única manera de sobrevivir es negar, ¿negar el qué?: negar la realidad. La vida es una situación tan trágica que solo negando la realidad sobrevives.

¿Siempre le pareció tan trágica la vida?

Sí, desde que fui capaz de pensar, desde que tenía cinco años, siempre me pareció tremadamente trágica.

Woody Allen. Nacido en Brooklyn (Nueva York) el 1 de diciembre de 1935, dio sus primeros pasos como monologuista en los años sesenta. Su primera película, como guionista y actor fue ¿Qué tal, Pussycat? Su primer largometraje, Toma el dinero y corre, en 1969. Nunca acude a la gala de los Oscar, no cree en esos premios, pero Hollywood sí cree en él: ha recibido un total

de 24 nominaciones a lo largo de su carrera, 16 como guionista. Y ha logrado cuatro estatuillas.

En la película que estrena el 5 de diciembre vuelve a transitar por el terreno de la comedia ligera. Magia a la luz de la luna, ambientada en la Costa Azul de los años veinte, supone el fichaje de la magnética actriz Emma Stone. La máquina de hacer películas no se detiene.

¿Por qué?

Porque pude ver lo que era desde una edad temprana. Pude ver que naces, que no sabes por qué naces, que vives un número de años, impredeciblemente, puedes morir en cualquier momento, puedes morir a los 5 años o a los 15 o a los 50, nunca vas a sentirte seguro y relajado, siempre tienes que estar alerta; e incluso con esto, finalmente, vas a morir; estás condenado a muerte desde el nacimiento; consigues una pena de muerte en el instante en que naces, así que ¡muchas gracias! ¿Y todo para qué?

Usted viene haciendo una película al año desde 1966, con dos excepciones. ¿Cómo lo hace?

No se debe confundir la cantidad con la calidad. He estado sano, gracias a Dios, y sigo trabajando, es agradable. Pero esto no dice nada de la calidad de las películas. Si me dijera que he estado haciendo grandes filmes, uno tras otro, desde 1966, eso sería un logro.

Bueno, de hecho es algo por lo que se le critica: por hacer muchas películas y, tal vez, no tan buenas como las que rodaba en los años setenta. ¿Qué opina sobre esto?

No pienso nada, no significa nada para mí. Hay gente que me dice que *Match Point*; *Midnight in Paris*; *Vicky, Cristina, Barcelona* y *Blue Jasmine* son las mejores películas que he hecho en mi vida. ¿Qué más da lo que piense la gente? Da igual.

Y usted ¿qué piensa? He leído que es tan perfeccionista que cada vez que ve una de sus películas, no le gusta. ¿Está especialmente orgulloso de alguna de ellas?

Oh, sí; [creo que he hecho algunas películas buenas](#); no, grandes películas, pero sí películas buenas.

¿Cuáles serían esas para usted?

La rosa púrpura del Cairo es una buena película; *Zelig*, también; *Balas sobre Broadway*...

¿Qué hace que una cinta sea buena? Para mí una buena película es cuando estoy en casa, tengo una idea, la escribo, la filmo, la monto, le pongo la música y digo: “¡Salió como yo quería, es exactamente lo que quería!”.

Club de lectura, Biblioteca Ágora

*Tengo entendido que cuando usted rodó *Manhattan*, no le gustó nada e incluso ofreció a United Artists rodar una de forma gratuita si no la exhibían.*

Sí, no estaba contento cuando acabé *Manhattan* porque no conseguí lo que quería. A la gente le gustó, fenomenal, pero no es lo que yo quería. Lo mismo me pasó con *Hannah y sus hermanas*, que tuvo mucho éxito, pero no para mí.

Más de una vez ha dicho usted que rodar es una manera de escapar de sus ansiedades.

Sí, me permite no pensar en cuestiones sombrías. Pienso en si podré contratar a Emma Stone para la película, o a Colin Firth; si deberé rodarla en el sur de Francia o en Boston. Esos problemas triviales se pueden solucionar, y si no se solucionan, nadie me mata; si todo sale mal, mal, mal, el resultado es, simplemente, que tengo una mala película. Los otros problemas, los que no puedo resolver, sí que me matan.

Entre esos problemas estará, supongo, lo ocurrido este año con su hija adoptiva Dylan Farrow, que le habrá afectado...

No, yo comportamiento muy bien las cosas.

¿No le afecta?

Yo sólo trabajo, no leo lo que dicen sobre mí en la prensa, nunca leo las críticas de mis películas, ni veo mis películas. No he vuelto a ver *Toma el dinero y corre* desde 1967, cuando la rodé... Yo solo trabajo; es lo único importante para mí; ni los premios, ni las críticas, ni las cuestiones financieras... No leo lo que se publica de mí en la prensa; sea bueno o malo, críticas...

*Sí, pero esta vez tuvo la necesidad de escribir en *The New York Times* su versión de los hechos...*

Sí, tuve que corregir algo.

Se trata de una acusación de abusos sexuales...

Tuve que corregir algo y lo hice. Lo escribí rápido, no me llevó más de una hora. Y eso fue todo.

En Woody Allen: un documental, realizado en 2011, gente que trabajó con usted le describía como una persona tímida, un poco adolescente, hipocondriaco, lleno de fobias. ¿Es así?

Hasta cierto punto. No estoy lleno de fobias, tengo algunas. No voy por túneles, soy claustrofóbico. No soy un hipocondriaco; más bien un alarmista: no imagino que estoy enfermo, pero si veo una cosa pequeñita aquí, una picadura de mosquito, pienso que es un tumor cerebral. Tengo peculiaridades, pero no son peligrosas...

Club de lectura, Biblioteca Ágora

Tímido... Sí, siempre luché contra esto. Ojalá no hubiera sido tan tímido, hubiera tenido una vida mejor si no llego a serlo.

Ha rodado la mayor parte de sus últimos largometrajes en Europa. ¿Lo ha hecho para poder mantener su independencia?

No. Fue por cuestiones de financiación, al principio. Siempre he sido independiente, siempre he tenido el corte final, nunca, nunca, nunca han tocado mis películas, desde la primera que rodé.

¿Siempre ha sido libre?

Completamente, libre al 100%.

Para mi una buena película es cuando tengo una idea, la escribo, la filmo, la monto y digo "Salió exactamente como yo quería"

¿Tuvo esto algún coste para usted?

Mientras mis películas no salgan muy caras, les da igual lo que haga. Tuve problemas para conseguir dinero y me propusieron que si hacía *Match Point* en Londres, me la financiaban, así que fui y me gustó. Luego llamaron de España para que hiciera una película en Barcelona.

¿Qué recuerda de aquellos días en Barcelona?

Me encantó, tuve una gran experiencia. Me encanta España en general. Mi mujer y yo lo pasamos muy bien allí. Vivimos en Barcelona una temporada, toqué mucho jazz. Me encantó Madrid cuando fui, San Sebastián... Y Oviedo me volvió loco: si alguna vez tuviera que jubilarme, Oviedo sería el sitio.

¡Vaya!

Es precioso, me encanta el tiempo, las comidas, la gente... Y en Barcelona estuve varios meses; con Scarlett Johansson, con Javier Bardem, con Penélope Cruz, lo pasé muy bien.

Suele usted decir que en Europa le consideramos un intelectual porque lleva gafas de pasta, pero que en realidad no lo es...

Sí, eso es lo que la gente piensa de mí.

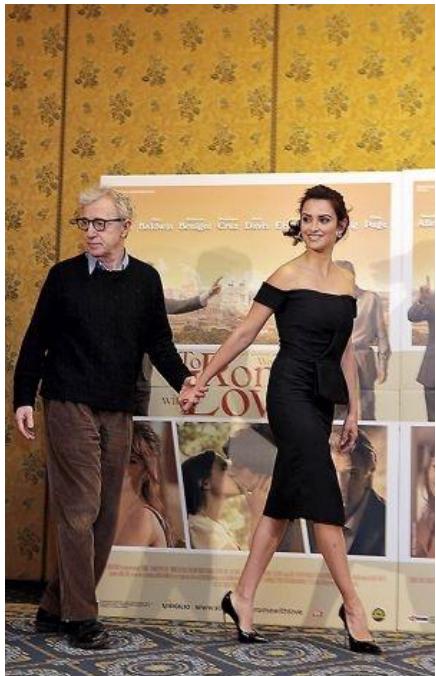
O sea, que usted no es un intelectual.

No soy un intelectual, pero la gente piensa que lo soy porque tengo el aspecto que se atribuye a los intelectuales. Pero estos no tienen un aspecto especial; tienen el mismo que los

levantadores de pesas o que los jugadores de béisbol... Hace años, si leías mucho, se te estropeaba la vista, y si llevabas gafas era porque leías mucho, porque eras una persona de libros. Pero yo no soy un intelectual.

Acostumbra usted a contar que lo que le gusta es beberse una cerveza viendo un partido de béisbol

Sí, no soy un intelectual. Me gusta tocar jazz; me gusta ver baloncesto, béisbol, fútbol americano, tenis, me gustan los deportes... No son actividades de intelectual.



Junto a Penélope Cruz, a quien dirigió en "A Roma con amor"

Después de venir tanto a Europa para sus películas, ¿no echa de menos Nueva York, como ciudad, para rodar?

No, no demasiado. De vez en cuando me gustaría hacer una película en Nueva York, porque estoy loco por la ciudad de Nueva York, pero no es que me vaya a Sudán o a Libia a rodar; voy a hacer películas a Barcelona, Londres, París, Roma...

Sí, y se dice que sus películas son muy turísticas...

Ah, sí, para mí las ciudades son personajes vivos, como Nueva York. El lugar en el que estoy es muy importante para mí, soy muy de ciudad y me gusta que el público sienta la ciudad como yo la siento. Con Nueva York me solían decir lo mismo, que no era tal y como yo la retrataba.

Eso le dijeron cuando hizo Manhattan...

Sí, y dije que me daba igual. Soy un artista, no soy un periodista; te muestro cómo siento Nueva York, mis impresiones de la ciudad, lo mismo con Barcelona y con Roma... Yo voy a esas ciudades como turista, soy un turista en Roma, soy un turista en Barcelona, y las veo desde los ojos del turista que se enamora de ellas. Como turista, no me enamoro de todas las ciudades a las que voy, he viajado por toda Europa. Pero he tenido un sentimiento muy apasionado en las ciudades en las que he rodado.

Sigue usted sin acudir a la entrega de los Oscar. ¿Por qué?

No soy una persona de premios. Se puede decir cuál es la película favorita de uno, pero no cuál es la mejor película. ¿Quién puede decir eso? Son valoraciones personales, no significan nada. Para los Oscar, la gente hace campaña y gasta millones de dólares para comprar esos premios.

En otro orden de cosas, señor Allen, ¿a usted qué le preocupa del mundo en el que vivimos, del rumbo que ha tomado nuestra civilización?

Soy muy pesimista porque el problema del mundo es que depende de la gente. Si miras la historia, ves que la gente no ha hecho un buen trabajo administrándolo, cuidándolo, viviendo en él. No tengo muy claro que el mundo vaya a sobrevivir; no hay muchas razones para el optimismo en estos momentos, tal vez en unos años haya mejores perspectivas.

¿No encuentra usted ningún motivo para la esperanza?

Bueno, hay una porción de la gente que es agradable. Pero o no hay suficiente, o son demasiado pasivos, o la tarea es abrumadora; o los malos tienen más ambición y energía. Pero es difícil hallar un punto luminoso en la historia de la humanidad.

¿La gente, en general, no es buena?

La gente, en general, está asustada. Y cuando están asustados, actúan equivocadamente, se comportan mal. Es la condición humana, la trágica condición de la existencia, la gente está ansiosa y asustada, no tiene nada en lo que creer, ni tiene esperanza, y la vida es muy complicada, y se comportan mal. Si mañana quedara claro que la vida tiene sentido, o que hay un dios en el universo, seguro que la gente actuaría mejor, y la situación cambiaría para mejor radicalmente. No es que la gente sea inherentemente mala, es que tiene miedo y por eso se comporta mal.

¿Lo tiene usted?

Yo estoy tan asustado como los demás, más que la mayoría; y soy una de las personas que se comportan decentemente a pesar de todo. Hay gente así, pero no demasiada.

Al ritmo que sigue rodando, no parece que tenga usted pensado retirarse del cine.

No tengo planes de retirarme en estos momentos. Pero puedo volver a mi habitación y me puede dar un infarto y quedar mal, y entonces me retiraría. Si la salud aguanta, si estoy sano y la gente quiere poner dinero para mis películas, no me retiraré. Si enfermo o la edad me ralentiza de un modo que me avergüence, o no consigo dinero para mis películas, pues me retiraré.

Y a estas alturas de la vida, usted ¿qué quiere?

No lo sé. Dos camareras de cócteles de 20 años.

¿Nada más? ¡No necesito nada más!. No, ¡estoy en forma!

Club de lectura, Biblioteca Ágora

Woody Allen se destroza en 20 frases

Óscar B. de Otárola

El Correo : Cine. (8/12/2015)



Allen celebró el pasado 1 de diciembre su 80 cumpleaños

El cineasta norteamericano más europeo cumplió el pasado 1 de diciembre 80 años. Ha conseguido rodar 45 películas centradas en cómo desmenuzar sus neurosis y sus complejos hasta convertirlas en una forma divertida de sobrellevar la vida

Woody Allen nació en Brooklyn el 1 de diciembre de 1935 bajo el nombre de Allan Stewart Könisberg. Ochenta años después su carrera es una de las más raras de Hollywood. Desde los 60 ha rodado una media de una película al año hasta conseguir una filmografía con 45 títulos. Además ha sido humorista, mago, guionista, clarinetista y provocador. Sus películas han recibido cuatro premios Oscar y el cineasta tiene en su haber el Premio Príncipe de Asturias, recibido en 2002. Toda su carrera se ha centrado en una obsesión por convertir sus traumas, sus problemas y sus complejos en sketches de una comedia. Ha llevado hasta las últimas consecuencias ese lema según el cual la mayor muestra de inteligencia es reírse de uno mismo. Estas son las veinte frases con las que Woody Allen se consagra como un antihéroe.

Club de lectura, Biblioteca Ágora

- 1.- No me aceptaron en el Ejército, fui declarado inutilísimo. En caso de guerra, sólo valdría como prisionero»
- 2.- «De pequeño quise tener un perro, pero mis padres eran pobres y sólo pudieron comprarme una hormiga»
- 3.-«Y mis padres por fin se dan cuenta de que he sido secuestrado y se ponen en acción inmediatamente: alquilan mi habitación»
- 4.- «La última vez que estuve dentro de una mujer fue cuando visité la Estatua de la Libertad»
- 5.- Sólo el arte es controlable. El arte y la masturbación. Dos campos en los que soy un experto»
- 6.-«¿Envidia de pene? Soy uno de los pocos hombres que sufren de eso»
- 7.-«El cerebro es mi segundo órgano favorito»
- 8.- «Sé que no merezco el Príncipe de Asturias, pero tampoco la diabetes que padezco»
- 9.-«Si los seres humanos tuviésemos dos cerebros, seguro que haríamos el doble de tonterías»
- 10.-«Hice un curso sobre lectura rápida y leí Guerra y Paz en veinte minutos. Creo que decía algo de Rusia»
- 11.-«¿Por qué no dejo de destrozar mi vida buscando respuestas que jamás voy a encontrar, y me dedico a disfrutarla mientras dure?»
- 12.- «Odio la realidad, pero es el único sitio donde se puede comer un buen filete»
- 13.-«Mi psiquiatra murió hace tres años, pero aún no me he enterado»
- 14.- En mi casa mando yo; mi mujer simplemente toma las decisiones»
- 15.- «Me crie en la confesión israelita, pero al hacerme adulto me convertí al narcisismo»
- 16.-«Las canas ya no se respetan. Se tiñen»
- 17.- Las mejores palabras que te pueden decir en la vida no son 'te quiero', sino 'es benigno'»
- 18.-«No sirvo para la vida, sólo valgo para el arte y para divertir a la gente»
- 19.-«Después de los 60, todos pertenecen al sexo débil»
- 20.-«El miedo es mi compañero más fiel, jamás me ha engañado para irse con otro»



<http://www.coruna.es/bibliotecas>

<p>Servizo Municipal de Bibliotecas de A Coruña Rúa Durán Loriga 10-1º , 15030, A Coruña Teléfono 981184384 / Fax :981184385 smb@coruna.es</p>	
<p>Biblioteca Municipal Ágora Rúa Ágora s/n 15010, A Coruña Teléfono 981189886 bagora@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Infantil e Xuvenil Rúa Durán Loriga 10-Bjº , 15030, A Coruña Teléfono 98184388 / fax 981184385 binfantil@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal Castrillón Praza de Pablo Iglesias s/n 15009 A Coruña Teléfono 981184390 / fax 98118439 bcastrillon@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Monte Alto Praza de los Abuelos s/n 15002, A Coruña Teléfono 981184382 bmontealto@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal de Estudos Locais Rúa Durán Loriga 10-1º , 15030, A Coruña Teléfono 981184386 / Fax :981184385 bestudiosl@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Os Rosales Praza Elíptica 1-1º 15011 A Coruña Teléfono 981184389 brosales@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal Forum Metropolitano Rúa Río Monelos 1, 15006, A Coruña Teléfono 981184298 / fax :981184295 bforum@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Sagrada Familia Rúa Antonio Pereira 1-Bj. 15007 A Coruña Teléfono 981184392 / Fax 981184393 bsagrada@coruna.es</p>

Síguenos en Twitter y Facebook



Bibliotecas Municipais de A Coruña

Bibliotecas Municipais de A Coruña

Club de lectura, Biblioteca Ágora